

SHEEHAN, T., *Making sense of Heidegger. A paradigm shift*, Rowman & Littlefield International, New York & London, 2015, 349 pp. ISBN 9781783481187.

¿De qué se trata la filosofía de Heidegger, después de todo? La respuesta a este interrogante ilustra cabalmente la intención y el objetivo que el autor persigue al redactar este libro: encontrarle sentido a la filosofía del pensador alemán, no porque ella carezca del mismo, sino porque éste se ha extraviado en el paradigma clásico de interpretación sostenido por los eruditos heideggerianos. Thomas Sheehan, académico norteamericano especializado en filosofía de la religión, filosofía europea del siglo XX y metafísica clásica, y autor de numerosos artículos, capítulos y libros acerca de Heidegger y el catolicismo, tales como *Heidegger, the man and the thinker* (1981), *The first coming: How the Kingdom of God became Christianity* (1986), *Karl Rahner: The philosophical Foundations* (1987), *Edmund Husserl: Psychological and transcendental phenomenology and the encounter with Heidegger* (1997), *Becoming Heidegger* (2007) y una traducción al inglés del tomo número XXI de la obra completa del filósofo alemán, *Logic: The question of truth* (2007), inaugura con el presente escrito una tercera línea de interpretación de la obra heideggeriana que se suma a un primer paradigma de carácter existencial,⁵ el cual se centra principalmente en el análisis que Heidegger realiza sobre la existencia humana, y una segunda lectura considerada clásica,⁶ la cual expone que el tema central de todo el trabajo del filósofo alemán es el ser. La presentación de este tercer paradigma surge de la pretensión de intentar darle sentido a Heidegger mostrando que la totalidad de su producción filosófica no trata acerca del ser sino sobre el sentido mismo, la significatividad y la fuente de éste.

El giro paradigmático en cómo leer e interpretar a Heidegger propuesto por Sheehan puede ser sintetizado en las dos siguientes tesis, fruto de una lectura estrictamente fenomenológica de este autor: en primer lugar, lo que a fin de cuentas el filósofo entiende por el ser es la inteligibilidad de las cosas, esto es, su presencia significativa (*Anwesen*) a la inteligencia humana (tanto teórica como práctica); y en segundo lugar, la meta última de este pensador, la así llamada “la cosa misma” (*die Sache selbst*), no es el ser o la inteligibilidad de las cosas sino aquello que la hace posible, a saber, el claro abierto (*Lichtung*).⁷ Según la primera tesis, cada vez que el hombre se encuentra con una cosa se halla ante algo significativo, o dicho en otros términos, el ser humano siempre se encuentra con las cosas *como* esto o esto otro (incluso en el caso de tratarse completamente desconocido, la cosa se presenta *como* algo que no se puede descifrar). El hombre tiene la habilidad de darle sentido a las cosas al conectar sus posibilidades (una necesidad, un interés, un propósito) con la posibilidad de algo que él encuentra, relacionando aquello encontrado con sus preocupaciones y metas diarias. Cuando las cosas son descubiertas en tal relación con los seres humanos dentro de un contexto o mundo dado, ellas tienen o cobran sentido.

De acuerdo con Sheehan, esta presencia significativa es el punto de partida o la pregunta que le sirve como guía (*Leitfrage*) a Heidegger, pero ella no es la respuesta a su interrogante fundamental (*Grundfrage*): ¿qué es lo que permite que las cosas sean tomadas *como* esto o aquello y, con ello, entender su ser?⁸ La fuente de la inteligibilidad de las cosas es la realidad (*Ursache*) o fenómeno originario (*Urphänomen*) llamado el claro, condición del significado, que es el espacio abierto en el cual los entes se vuelven presentes posibilitando la comprensión de su ser. El claro cuenta con la peculiaridad de tornar todo inteligible pero, a su vez, no es en sí mismo inteligible, puesto que está siempre oculto: aunque no se lo pueda conocer discursivamente, puede ser experimentado en la inmediatez no discursiva del asombro o de la angustia.⁹

Estas dos tesis son explicitadas con lujo de detalles por Sheehan a lo largo de los diez capítulos en los que se articula el libro, agregándole a ello tres apéndices, una extensa bibliografía de la obra completa de Heidegger y sus traducciones al inglés, y dos índices, uno sobre terminología alemana, inglesa y latina, y otro con términos de la antigua lengua griega. El texto comienza por donde Heidegger se inició: el pensamiento griego. El objetivo de los capítulos segundo y tercero es presentar la visión que el pensador alemán tiene de la metafísica griega, particularmente de Platón y Aristóteles. Los capítulos cuarto, quinto y sexto abordan la obra *Sein und Zeit*. El primero de ellos desarrolla dos interpretaciones fenomenológicas realizadas por Heidegger: el ser de los entes como presencia significativa dada a los hombres y la existencia (*Dasein*) como estar-en-el-mundo (*In-der-Welt-Sein*). El capítulo quinto expone el fenómeno de la apropiación (*Ereignis*), el cual conforma la tríada de los conceptos capitales de la filosofía de Heidegger junto con los conceptos de ser y claro. La apropiación hace referencia a la relación recíproca e íntima del hombre y el significado, los cuales no pueden existir el uno sin el otro. El capítulo sexto versa sobre la anticipación resolutiva de la muerte. La cuestión de la unidad y la continuidad entre la obra temprana y tardía de Heidegger es presentada en el capítulo séptimo, mientras que el octavo discute en torno del viraje (*Kehre*) dentro del pensamiento del filósofo alemán. El capítulo noveno investiga lo que Heidegger denomina la “historia del ser” (*Seinsgeschichte*). Y por último, el capítulo décimo constituye una conclusión que ofrece reflexiones críticas sobre la disertación de 1953 titulada *Die Frage nach der Technik*.

El texto de Sheehan ofrece una argumentación notoriamente sólida y consistente que se fundamenta en las numerosas citas de la obra completa de Heidegger (cuya cantidad gira alrededor de los cien volúmenes) y sus correspondientes explicitaciones, en los diversos análisis de la intrincada terminología empleada por dicho filósofo, estableciendo equivalencias y clarificando términos mediante la remisión a otros idiomas, en las traducciones inéditas o divergentes a las ya existentes que el autor brinda, justificando su traducción y

analizando en profundidad dichos pasajes, y en la utilización de recapitulaciones y repeticiones a lo largo del libro, lo cual permite que el lector pueda seguir sin mayores problemas el hilo argumental. Por otra parte, la obra presenta algunas características que dificultan su lectura, como el estilo de escritura un tanto compacto de Sheehan, el uso de frases unidas por guiones y de neologismos, y la existencia de citas en latín y griego antiguo sin traducir. Todo ello limita la audiencia a profesionales, profesores y académicos dedicados al estudio del pensador alemán, de modo que podría afirmarse que el presente libro pertenece al ámbito de los escritos especializados y no a la esfera de los textos de divulgación recomendables para quienes aún se están iniciando en la filosofía.

Si ha de hacerse una última valoración acerca de esta obra, podría decirse que ella resulta muy iluminadora en ciertas cuestiones donde incluso el mismo Heidegger presenta cierta ambigüedad, como es el caso de la utilización de la palabra “verdad” para referirse a tres fenómenos distintos en la conferencia *Vom Wesen der Wahrheit* generando confusión en el lector. Tampoco deben pasarse por alto las reflexiones y críticas que el autor le dirige al pensador alemán, particularmente en aquellos temas que integran su elaboración filosófica después de la guerra, como el viraje en el pensamiento de Heidegger y su concepción de la historia del ser. Una apreciación puntual bastante llamativa de Sheehan situada en esta última cuestión consiste en que en ninguno de los 96 tomos de la obra heideggeriana aparece la palabra “capitalismo”, lo cual es discutible de acuerdo a las diferentes interpretaciones sobre la esencia de la técnica y la mentalidad que ella despliega e instala en la sociedad. Si bien uno podría no estar de acuerdo con los distintos juicios de valor del autor, debe reconocerse que ellos constituyen una invitación a seguir investigando y debatiendo acerca de estos temas específicos. El trabajo de erudición de Thomas Sheehan podrá no tener todas las respuestas a los interrogantes que genera la filosofía de Martin Heidegger, pero sí parece indicar el camino que conduce a la salida del ya histórico laberinto de las interpretaciones que rodea a la totalidad de la obra de dicha figura filosófica.

Juan Solernó

¹ CARBONE, M., *Una deformación sin precedentes. Marcel Proust y las ideas sensibles*, Barcelona, Anthropos, 2015, 11.

² *Ibid.* 51-52.

³ *Ibid.*, 88.

⁴ *Ibid.*, 136.

⁵ La lectura de carácter existencial de la obra de Heidegger, surgida luego de la Segunda Guerra Mundial y que tiene su auge durante la década de 1950, se basa fundamentalmente

en *Sein und Zeit*, agregándole a éste la influencia de la obra de Jean Paul Sartre *L' être et le néant*. Un ejemplo claro de este primer paradigma se encuentra en LANGAN, T., *The meaning of Heidegger: A critical study of an existentialist phenomenology*, Columbia University Press, New York & London, 1959.

⁶ Este segundo paradigma nace en 1963 con la obra de RICHARDSON, W. J., *Heidegger: Through phenomenology to thought*, Nijhoff, The Hague, 1963, y es confirmado inmediatamente por dos textos de ese período, a saber: PÖGGELER, O., *Der Denkweg Martin Heideggers*, Neske, Pfullingen, 1963, y VON HERRMANN, F. W., *Die Selbstinterpretation Martin Heideggers*, A. Hain, Meisenheim am Glan, 1964. Esta segunda lectura de Heidegger considera la totalidad de la obra de este pensador y establece un marco para interpretar la unidad de los períodos temprano y tardío de su carrera filosófica.

⁷ SHEEHAN, T., *Making sense of Heidegger. A paradigm shift*, Rowman & Littlefield International, New York & London, 2015, 23.

⁸ Esta es “[...] la pregunta por cómo es posible que se dé la presencia significativa como tal” („[...] die Frage, inwiefern es Anwesenheit als solche geben kann“). HEIDEGGER, M., *Zur Sache des Denkens*, Vittorio Klostermann, Frankfurt am Main, 1970, 86-87.

⁹ El claro está intrínsecamente oculto; se halla siempre presente y operativo, pero no es posible acceder a su por qué. Éste le roba al hombre la palabra debido a que “el claro es en sí lo inmediato. Por lo tanto, nada que sea mediato [tal como el lenguaje discursivo] podrá nunca alcanzar lo inmediato inmediatamente” („Das offene selbst ist das Unmittelbare. Kein Mittelbares [...] vermag deshalb je das Unmittelbare unmittelbar zu erreichen“). HEIDEGGER, M., *Erläuterungen zu Hölderlins Dichtung*, Vittorio Klostermann, Frankfurt am Main, 1981, 61.